

A photograph showing several people in a meeting. One person is holding a tablet, another is pointing at a laptop screen, and a third is holding a white marker. The scene is brightly lit and focused on the hands and devices.

Educación Superior y Gestión Pública

ISBN: 978-9942-846-13-6

Autores:

Leonardo Mauricio Zanella Martínez

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad de Cádiz, España.

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2388-5767>

Fidel Ricardo Chiriboga Mendoza

Doctor en Comunicación de la Universidad de Cádiz, España.

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3378-8610>

Índice

Educación superior y gestión pública	1
1.2 antecedentes de la educación superior y la gestión pública	1
1.3 Educación superior y gestión pública desde el contexto latinoamericano.....	10
1.4 Tendencias de la gestión pública y la educación superior	19
Bibliografía	31

Educación superior y gestión pública

1.2 antecedentes de la educación superior y la gestión pública

Durante las últimas décadas, todos los países de han implementado reformas del sector público para aumentar la eficiencia y mejorar la efectividad y el desempeño de las organizaciones públicas. Estas reformas también se han producido en la educación superior, más o menos para lograr los mismos objetivos. Las reformas, a las que se han enfrentado muchos países, han sido en gran medida teóricamente clasificadas bajo el concepto de Nueva Gestión Pública, enfatizando la responsabilidad del sector público y el enfoque en los resultados (Broucker, Bruno & De Wit, Kurt, 2015).

En la actualidad, la educación se encuentra inmersa en un proceso de renovación constante debido a la inferencia de dos hechos fundamentales: el surgimiento de nuevas tecnologías y el desarrollo de nuevas metodologías activas que lideran los procesos de enseñanza y aprendizaje. El sistema educativo, es responsable de la formación de cada nueva generación, y consecuentemente se adapta a sí mismo a lo largo de los años a los cambios en la sociedad circundante. La educación en todos sus niveles, dada su naturaleza, está marcada por las innovaciones tecnológicas, destinadas a mejorar la forma en que ocurren los procesos académicos y pedagógicos, así como a resolver ciertos problemas latentes en el mundo contemporáneo, por lo que se considera pilar fundamental del desarrollo socioeconómico a nivel global.

La relación entre educación superior y desarrollo de sistemas de gestión pública es muy importante. En general, es positiva. Significa que la educación conducirá a una mejora en las percepciones de la gente sobre la felicidad tangible o percibida, incluidas diversas formas de política, economía y sociedad. Tecnología, beneficios cognitivos, emociones y otros tipos que afectan directa o indirectamente la vida de las personas. La educación es

un proceso de desarrollo y mejora de la sociedad, no solo una necesidad material, sino también una condición social para los individuos y la sociedad. La educación y el aprendizaje pueden aumentar las ambiciones, generar valor y, en última instancia, enriquecer la vida. En particular, se informa que la educación formal ha traído desarrollo a la sociedad.

Las oportunidades que surgen de la práctica del gobierno digital continúan aumentando. Los gerentes públicos responsables de adoptar e implementar estas nuevas prácticas buscarán las mejores prácticas existentes para incorporarlas en sus respectivas comunidades. Pueden optar por confiar en sus departamentos de tecnología de la información y la comunicación (TIC) para desarrollar las aplicaciones de gobierno digital necesarias, pero una opción atractiva para los administradores públicos es familiarizarse con las aplicaciones de gobierno digital más recientes a través de cursos basados en la web (Holzer, Marc, 2021). La educación en línea elimina las distancias, permite una programación flexible y puede incorporar las mejores prácticas actuales de gobierno electrónico de manera oportuna. Los administradores públicos desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de iniciativas de gobierno digital. Aunque los gerentes públicos pueden referirse a numerosas personas dentro de los municipios gubernamentales, en el caso del gobierno digital, el director administrativo es a menudo la persona clave para decidir la dirección de las iniciativas gubernamentales.

Los problemas relacionados con el estudio de la gestión pública de las comunidades locales en la no han sido objeto de una investigación independiente en profundidad. La actualidad de este tema se deriva de los nuevos desarrollos en el desarrollo de la región y la necesidad de profundizar la cooperación regional para hacer un uso más efectivo de los recursos de la región y las oportunidades de convergencia entre patrones de comportamiento y gobernanza (Djordjevic, Sasha & Boykov, Daryan, 2019).

Debido en gran medida a la política pública, la economía social, la ideología y otros factores, la etapa actual de desarrollo social ha traído una serie de nuevos problemas fundamentales al sistema educativo, entre los que cabe destacar la necesidad de mejorar la calidad y accesibilidad de la educación.

A raíz de esto, autores como Permyakov, O. & Pavlova, T (2021) Examinan las cuestiones de gestión pública multifactorial en el ecosistema educativo. Estos participantes son una comunidad educativa compleja y multinivel de participantes que actúan dentro del marco de las normas institucionales existentes, al tiempo que implementan proyectos de desarrollo destinados a crear un nuevo entorno social. mecanismo.

La metodología de gestión pública de un ecosistema educativo innovador se refiere a un sistema de principios, conceptos, métodos y métodos de gestión organizativos y de gestión de empleados utilizados en el proceso de autoorganización social y autodesarrollo de todo el ecosistema educativo. Sus participantes individuales.

El uso de este modelo y la caracterización de tendencias se pueden utilizar como herramientas para apoyar la planificación estratégica de las instituciones de educación superior, mientras que las tendencias pueden planificar prácticas innovadoras y ayudar a mejorar las instituciones de educación superior, los estudiantes, los empleados y el apoyo comunitario para las organizaciones de aprendizaje. Impacto social Este documento identifica tendencias en la educación superior, destaca indicadores de prácticas innovadoras o exitosas y describe las dimensiones y subdimensiones de las tendencias. También hace una contribución innegable a la medición de la innovación educativa en la educación superior.

Los sistemas educativos de todo el mundo están experimentando cambios importantes. Los innovadores de base juegan un papel importante en estos cambios. Para estimular el

desarrollo de la innovación de base, es importante comprender el mecanismo detrás de la innovación.

En los planes educativos, la sostenibilidad no debe ser considerada como un concepto fragmentado, por el contrario, debe incluirse como una parte relevante e importante de los cursos relevantes. Esto ayuda a los estudiantes a formarse una perspectiva inclusiva y sostenible para que puedan construir a través del programa y convertirse en parte de la industria, porque la sostenibilidad debe permear el plan de estudios de arquitectura como los parámetros tradicionales de costo, tiempo y calidad como parte indispensable.

Se necesita un enfoque interdisciplinario como medio para ayudar a resolver el problema de la insostenibilidad. En educación, uno de los muchos desafíos asociados al trabajo interdisciplinario es el desarrollo y fortalecimiento del trabajo disciplinar en el proceso docente.

En este sentido, es fundamental resaltar los aspectos clave del desarrollo sostenible y en cierta medida enfatizar la conciencia reflejada en la aplicación de sus principios en la vida diaria. Para ello, Angiel y Pokojski (2019) confirmaron que están en el desarrollo de la educación sustentable, y se deben realizar muchos cambios, como el establecimiento de nuevas metas a largo plazo, el ajuste de tópicos mejorando temas clásicos o introduciendo nuevas metodologías de aprendizaje. y los métodos de enseñanza. Estos cambios se refieren a las actividades que se han realizado en el programa de estudios de tiempo completo, así como a la gestión educativa y la agenda de desarrollo educativo sostenible. (Benninghaus et al., 2019).

Algo similar mencionaron Singh, S., Dixit, S., & Varshney, D. (2018) quienes denotan la importancia de entender el papel de la gestión educativa en la construcción de un ecosistema educativo sostenible en las principales organizaciones educativas. La

planificación de métodos de investigación basados en la mejor gestión educativa puede transmitir eficazmente el concepto de sostenibilidad en el campo del entorno construido. Los estudiantes formados de esta manera pueden tener un buen conocimiento de los aspectos generales y específicos de la sostenibilidad y su aplicación en los diversos entornos de la vida diaria, y la sostenibilidad ha avanzado significativamente. (Andreasen Lysgaard, J. y Simovska, V, 2015).

Bajo esta premisa, la sustentabilidad no debe ser tratada como un concepto discreto en los programas educativos, por el contrario, la sustentabilidad debe ser incluida como una parte relevante e importante de los cursos relevantes. Esto ayuda a los estudiantes a formar una perspectiva inclusiva y sostenible para que puedan construir a través del programa y convertirse en parte de la industria, porque de manera similar a los parámetros tradicionales de costo, tiempo y calidad, la sostenibilidad debe ser un componente básico. el plan de estudios de arquitectura.

Por otro lado, Jedaman, P. Et, et al. (2019) aseguran que la transición de la ciencia al nuevo paradigma de la educación en la gestión educativa del siglo XXI requiere políticas adecuadas y líderes estratégicos para mantener la educación. En este sentido, la política es un mecanismo para promover la gestión educativa para la transición al nuevo paradigma de la educación en el siglo XXI.

En este sentido, es de vital importancia cultivar nuevas ideas para los jóvenes en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje. Los profesores necesitan habilidades para comprender, gestionar y diseñar su enseñanza. Los líderes estratégicos son aquellos que promueven objetivos y valores comunes entre los educadores subordinados. En ese sentido, los tipos de líderes estratégicos incluyen líderes de estructura organizacional, líderes de sistemas de práctica, líderes de personal, líderes de habilidades, líderes de gestión y líderes de creación de valor compartido.

A lo largo del avance de las sociedades humanas, la estrategia y herramienta metodológica más eficiente para efectuar el desarrollo y la competitividad ha sido la educación. En este marco, La educación erradica el ciclo multidimensional de la pobreza, esto debido a que resulta en el determinante fundamental de la creación de empleos, y en efecto, otorga el acceso a todos los bienes materiales y culturales que la sociedad ofrece (Aguerrondo, I. 2017)

Como consecuencia directa de las evoluciones económicas, así también como de las fluctuaciones en los modos de producción, al igual de las técnicas de globalización de la cultura y del aspecto que concierne a la economía, una respuesta modal que se evidencia en todas las latitudes y locaciones son las reformas y cambios en el contexto de la educación. Pese a esto, los frutos no han sido los esperados, esto debido a que el común denominador está siendo su dificultad para abrirse paso y darse de forma óptima. Se ha demostrado que la educación es el pilar fundamental para que las sociedades puedan desarrollarse de manera óptima y competitiva. La importancia de la presencia de un entorno educativo optimo radica explícitamente en la posibilidad de superar las barreras de la pobreza, promoviendo de este modo el desarrollo sostenible. Por otro lado, y del mismo modo, resulta de vital importancia forjar el aspecto emocional a la par del aspecto educativo.

La Educación debe ser un servicio de calidad, puesto que la misma sigue siendo la principal vía para lograr objetivos valiosos, como el desarrollo sostenible, además de ser de vital importancia en la órbita social como en el personal. La instrucción académica tiene importancia y principal relevancia en la vida de los individuos, así también como en el ámbito político, en el equilibrio de oportunidades, incluso en el contexto del medioambiente. Del mismo modo, en la ciudadanía, en las valoraciones y en la estructuración imparcial de beneficios generales. En este marco, el aprendizaje ofrece

oportunidades a las personas para decretar sobre sus propias vidas, disfrutar sus capacidades, trabajar a sí mismas y en otros. El aspecto educativo, en definitiva, es un modo óptimo para actuar la independencia individual de toma de decisiones.

En ese sentido, Mancipe, J. F. A., & Camacho, R. A. G. (2014) afirman que la competitividad alcanzada en países como Colombia puede servir de pilar para lograr el desarrollo social en Latinoamérica. En este contexto, destacan que la educación se debe convertir en uno de los factores más importantes por parte de los gobernantes de las naciones latinoamericanas, todo lo anterior con el fin de contribuir con el desarrollo estratégico a nivel regional. Finalmente y en esta misma línea, destacan la importancia de fortalecer la educación en la región a través de las políticas públicas destinadas a la educación de alta calidad, valores, emprendimiento e innovación, competitividad, productividad, tecnología, infraestructura, seguridad, calidad de los productos y servicios, gobernabilidad, fortalecimiento de las políticas públicas y financieras, regulación del estado y compromiso social, negocios internacionales, desarrollo económico a nivel local, regional y nacional.

Las políticas públicas y la práctica de la iniciativa de participación ampliada han llevado a un alumnado cada vez más diverso y heterogéneo en la educación superior, desafiando cómo se hacen las cosas dentro del sector. Involucrar a los estudiantes en el aprendizaje se está convirtiendo en una prioridad para muchos educadores y ha generado una serie de enfoques.

Es bien sabido que las tendencias actuales de desarrollo económico no son sostenibles y que la conciencia pública, la educación y la formación son fundamentales para que la sociedad avance hacia la sostenibilidad. No es ninguna novedad que la tecnología de la información y la comunicación sea el principal catalizador que defiende este cambio de paradigma desde las expectativas y los métodos a priori. Uno de los logros históricos en

el sector de las TIC es el desarrollo, adopción y despliegue de la computación en la nube en todos los aspectos de la actividad humana.

La consulta de procesos es quizás una de las herramientas más viables en el desarrollo de una organización experta para lograr un impacto y un cambio reales. Las organizaciones educativas tienen una necesidad emergente de responder a las demandas del mundo cambiante y de la vida laboral, y la pedagogía de la innovación, que se origina en las necesidades de la vida laboral, responde directamente a esta demanda. Las organizaciones se pueden cambiar solo desde el interior, involucrando al personal en la implementación del cambio y, por lo tanto, la consulta del proceso puede ser la herramienta para lograr el cambio. Por ello, es de suma importancia proporcionar un nuevo tipo de conocimientos y herramientas metodológicas, que no han sido estudiados y aplicados anteriormente en este contexto. Los métodos de consultoría de procesos pueden aportar un valor añadido para desarrollar el conocimiento pedagógico en las organizaciones educativas y así apoyar su aprendizaje y desarrollo interno.

En este contexto, autores como Konst, Taru & Kairisto-Mertanen, Liisa. (2019) afirman que el desarrollo de la educación se lleva a cabo de forma gradual y cómo puede responder simultáneamente a las demandas de un futuro sostenible. Por tanto, es de suma importancia Reforzar el sistema de administración pública en todos sus aspectos.

Considerando todas estas cuestiones, Terziev, Venelin. (2020) proporciona un modelo para evaluar la eficiencia de la planificación social basado en el método de "eficiencia organizacional", que abarca una serie de ciertos elementos: sistema de adquisición de recursos, selección de objetivos, evaluación de impacto social, entorno externo La elección de estrategia sigue el principio hipotético y la prioridad de las actividades sociales, que se deriva de los cambios dinámicos del entorno social. De acuerdo con el ámbito de las actividades de docencia e investigación que desarrolla la universidad, se

hace especial énfasis en los diferentes impactos en las instituciones de educación superior y la particularidad del modelo de negocio universitario para el desarrollo de la educación superior universitaria en un entorno en constante cambio.

1.3 Educación superior y gestión pública desde el contexto latinoamericano.

Considerando una amplia gama de factores objetivos y subjetivos, definir la eficiencia social y la tecnología social son los elementos centrales de los métodos y modelos de evaluación. El método de evaluación de la eficiencia de los programas y proyectos sociales está relacionado con el posicionamiento del sistema social de la protección social y los servicios sociales de la población, el uso de métodos de proceso y la transición a métodos de programas focalizados. Los principales temas y mecanismos de las tareas de servicio y evaluación determinan los requisitos básicos para evaluar la eficiencia de los planes sociales y las diferentes etapas.

Bajo esta premisa, Los motivos sociales y de autorrealización son inherentes a todos los participantes, mientras que los otros dos difieren de un innovador a otro. Esta estructura de incentivos permite al autor distinguir tipos específicos de innovadores: emprendedores sociales y no emprendedores. (Khavenson, Koroleva, y Lukina, 2019).

La metodología para gestionar el desarrollo de un ecosistema educativo innovador permite determinar el mejor conjunto de procesos para crear un enfoque orientado a la innovación para crear productos científicos y educativos o brindar servicios en el marco de proyectos de desarrollo caracterizados por prototipos de rápido desarrollo. En la subcontratación y financiación de capital de riesgo, marketing de prueba, el establecimiento de una compensación de costes basada en "recompensas" a largo plazo, la independencia y el marco de independencia del equipo de desarrollo.

La metodología de gestión pública de un ecosistema educativo innovador de la universidad depende de muchos factores: la adecuación del financiamiento y el apoyo regulatorio; el establecimiento de metas sincrónicas en las etapas principales y posteriores de la gestión del desarrollo; la consolidación de la estructura empresarial, los esfuerzos

gubernamentales y universitarios; la eliminación de los esfuerzos formales y universitarios. Barreras institucionales formales no regulares; crear condiciones favorables y mecanismos de inversión para el desarrollo de un ecosistema educativo universitario innovador; aprovechar al máximo el potencial científico, educativo y social de la universidad para estimular estructuras empresariales; obtener apoyo estatal en la comercialización de innovaciones; a nivel individual combinar la formación con la investigación, la innovación y las actividades organizativas; promover la innovación dentro y fuera del ecosistema educativo.

En términos generales, el éxito del desarrollo del ecosistema educativo innovador de la universidad depende no solo de una decisión única a nivel federal, ni de las iniciativas privadas individuales de universidades, docentes y estudiantes, sino de todo lo que asegure el desarrollo unificado del ecosistema educativo en el factor del sistema.

El mundo de la educación moderna trae consigo diversas problemáticas relacionadas con los nexos entre las más nuevas tendencias educativas y el desarrollo interuniversitario, términos que se transforman de manera progresiva y diversificada. En general, estas transformaciones representan nuevas tareas y desafíos para la enseñanza académica en el ámbito de la educación para el desarrollo sostenible, que se manifiesta en los distintos niveles de la educación y organización educativa.

En un sentido amplio, la educación se considera el motor del desarrollo social, entendido como el bienestar general y ambiental de las personas, las comunidades y la sociedad. En el último siglo, surgieron tanto la práctica del desarrollo ideológico como la práctica del desarrollo selectivo. El paradigma educativo actual en los países en desarrollo aún no ha sido cuestionado. Junto con la introducción de planes de desarrollo tradicionales y no funcionales, existe una necesidad urgente de reconstruir el conocimiento y el aprendizaje a nivel mundial. (Abdi, Ali, 2020).

El desarrollo y la mejora social se basan en las decisiones socioeconómicas de los políticos para mejorar el bienestar de la sociedad y las personas. La relación entre educación y desarrollo social es muy importante y generalmente positiva. Significa que la educación puede brindar una mejor felicidad tangible o percibida a las personas, incluidas diversas formas de política, economía, sociedad, tecnología y reconocimiento. Conocer los intereses, las emociones y otras formas que afectan directa o indirectamente la vida de las personas (Dei, George & Asgharzadeh, Alireza, 2017).

En el contexto del ecosistema de la educación superior y desarrollo social interuniversitario, autores como Mietule, Holubeva, Ziankova & Lisichonak, (2020) afirman que la implementación de la tecnología de la información determina la necesidad de garantizar un equilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo en el mercado laboral. En las condiciones modernas, no solo es necesario aumentar el equipo de expertos con conocimientos y habilidades de acuerdo con sus habilidades personales, sino también instruir a todos los estudiantes para que acepten otras habilidades digitales flexibles independientemente de sus carreras. Por tanto, es necesario priorizar el desarrollo de competencias digitales profesionales y flexibles en las instituciones de educación superior para determinar sus principales tendencias en el marco de la cooperación universitaria y las relaciones sociales en el ecosistema universitario.

Las universidades apoyan la innovación educativa a través de varios programas y políticas. Suelen ser planes de arriba hacia abajo, servicios de diseño, reglas, anuncios de asistencia financiera, reuniones y repositorios. Sin embargo, el hecho más importante de la innovación educativa es la naturaleza de inspirar, utilizar e intercambiar experiencias entre los profesores. Esto requiere una perspectiva de abajo hacia arriba por parte de profesores y graduados.

Aunque la mayoría de las universidades promueven el desarrollo de la innovación educativa apoyando la realización de buenas prácticas, la falta de transferencia, implementación e influencia de la innovación en el proceso de aprendizaje no puede cambiar y mejorar el proceso de aprendizaje. (Fidalgo-Blanco, Sein-Echaluce, M. L., & Peñalvo, F. J. G. 2015).

Al examinar la historia de la educación, se puede establecer una conexión entre el propósito y el propósito de la educación y la edad que define la educación, es decir, el sistema económico y social. En esta era de la medición, la parte de la llamada "buena educación" es la educación efectiva medida según ciertos resultados y puntos de referencia internacionales. Este es un reflejo histórico del empirismo a largo plazo altamente instrumentalizado en Occidente. Con la combinación entre el conductismo científico y el neoliberalismo, la expresión contemporánea del positivismo científico clásico se ha vuelto más evidente. (Peters, M. A, 2020).

A raíz de esto, surge la necesidad de la existencia de una fuerza laboral calificada y cuadros líderes para ayudar a enfrentar los muchos desafíos y necesidades que enfrentan las empresas, los gobiernos y la sociedad globales. Muchos de los desafíos que enfrenta el sistema educativo en la actualidad son nuevos, sin duda habrá otros desafíos en el futuro, que requerirán métodos y soluciones innovadores para superarlos. Las instituciones de educación superior ya no pueden capacitar a los graduados de una sola área temática para hacer frente a todos los desafíos actuales y emergentes. Un enfoque interdisciplinario de la investigación y la formación es el pilar básico para satisfacer mejor las necesidades dinámicas de los estudiantes universitarios de la actualidad.

En este contexto, James Jacob, W. (2015). destaca las soluciones centrales de identificación ayudan a abordar algunas de las necesidades y desafíos más complejos de

la educación superior en la actualidad, incluida la mejor manera de preparar a los graduados de la educación superior para futuros empleos y puestos de liderazgo.

Saber cómo las instituciones de educación superior gestionan los procesos de innovación es particularmente significativo porque parece haber una falta de evidencia sobre cómo gestionar estos procesos y su desempeño después de la implementación. Por tanto, el propósito de este artículo es evaluar la implementación del proceso de gestión de la innovación.

La responsabilidad de la gestión educativa de acuerdo con los lineamientos de la reforma educativa radica en dos aspectos: la necesidad de desarrollar la educación al servicio de las metas, principios, lineamientos, formas, currículum y orientación del campo de la reforma educativa, y la gestión pública basada en la reforma educativa. Colaboración de todas las partes para que la reforma educativa tenga éxito, es necesario ajustar la ideología, la estructura de gestión educativa, el estilo de aprendizaje, los materiales y la tecnología de aprendizaje adecuados, y la calidad de los administradores, maestros y educadores escolares. Además, todas las partes deben participar en este proceso, intercambiando ideas y utilizando todos los recursos relevantes para mejorar la calidad y equidad de la educación.

Existe una necesidad urgente de desarrollar y mejorar el soporte legal y normativo de los procedimientos de educación administrativa, la transición de la centralización a la descentralización, la formación e implementación de una gestión educativa innovadora, y las áreas prioritarias urgentes de mejorar la eficiencia y flexibilidad de las políticas educativas nacionales. para reformar el sistema educativo administrativo. En ese sentido, Dzvinchuk, Dmytro & Ozminska, Iryna. (2020) denotan en la necesidad de introducir la gestión del conocimiento en la educación, la tecnología transformadora del aprendizaje y la educación digital en las diferentes etapas del proceso educativo.

En este marco contextual, los autores enfatizan en las tendencias actuales del desarrollo del capital humano y su impacto en el estado del sistema educativo. Se puede apreciar que la humanidad avanza hacia una "sociedad digital" con nuevas características: alta movilidad, gran cantidad de datos, posicionamiento ecológico y generación de nuevos puntos de referencia. Es necesario enfatizar que la transición de las carreras tradicionales a los futuros profesionales y la voluntad de recibir capacitación rápidamente y adquirir nuevas habilidades profesionales se están volviendo cada vez más populares. Se ha determinado que las políticas nacionales en el campo de la educación deben guiarse por la promoción general de la creación e introducción de innovaciones educativas y la promoción de actividades educativas.

La tecnología de la información y las comunicaciones puede mejorar de manera más eficaz la productividad laboral y la calidad de los resultados finales de las actividades humanas en todos los campos. Esto se aplica plenamente a todos los niveles del sistema educativo. La digitalización de la educación se ha convertido en la principal tendencia en el desarrollo de la enseñanza de la ciencia y la práctica, y se refleja en nuevas formas de actividades educativas (utilizando herramientas y métodos informáticos, tecnologías de la información y las comunicaciones) y en la modernización educativa innovadora. (Grishaeva Et al., 2020). El contenido de las actividades educativas (componentes didácticos interactivos, juegos empresariales automáticos, visualización de materiales didácticos, uso de bases de datos integradas para la búsqueda de información de alumnos y profesores, etc.). El desarrollo y uso de nuevas formas y nuevos contenidos del proceso educativo es la dirección realista del desarrollo de la ciencia de la enseñanza moderna.

La reforma de la gestión pública puede definirse como cambios deliberados en la estructura y los procesos de las organizaciones del sector público con el objetivo de lograr que (en cierto sentido) funcionen de manera más eficiente. La reforma de la gestión

pública se convirtió en un tema destacado a nivel mundial a finales de los años setenta y ochenta, una era marcada por la creciente creencia de que los gobiernos se habían sobrecargado y que los estados de bienestar occidentales se habían vuelto inasequibles y demasiado restrictivos para los empleados y los ciudadanos por igual (Di Mascio, Fabrizio & Natalini, Alessandro, 2021). El impulso por una mayor eficiencia y una mejor calidad del servicio se extendió a más y más países y se prolongó hasta bien entrada la década de los noventa. Esta ola global de reformas ha estimulado una reflexión sobre la vigencia de utilizar en el campo de la gestión pública la noción de paradigma para resaltar la existencia de ideas coherentes y comprensivas sobre las formas adecuadas de estructurar y operar el sector público en un momento determinado. a tiempo. Existe un amplio consenso de que la reforma de la gestión pública es específica del contexto, lo que significa que cualquier paradigma emergente competirá y coexistirá con paradigmas antiguos, institucionalmente arraigados que continúan influyendo en las operaciones diarias del sector público, y con nuevos paradigmas embrionarios que responden a los problemas encontrados en los enfoques existentes para la gestión del sector público. Los paradigmas de la gestión pública se han categorizado a lo largo de múltiples dimensiones analíticas,

Recientemente ha habido un debate continuo sobre la eficacia, eficiencia y capacidad del sector público para brindar un servicio de calidad a la gente. Tal mala gestión se denomina síntoma de la incapacidad generalizada del gobierno para desafiar el siglo XXI. Si bien el sector público es responsable ante los ciudadanos y otras partes interesadas de mejorar para brindar un servicio de calidad, la brecha entre la formulación de reformas de políticas complejas y la capacidad de los gobiernos para implementarlas se está ampliando de manera alarmante (Hasan, Sharif, 2021). Los problemas relacionados con la formulación e implementación de políticas se han ido acumulando durante al menos cuatro décadas

como resultado de que los países desarrollados industrializados están experimentando cambios fundamentales en el sector público.

La competencia central parece ser un concepto central para la estrategia competitiva organizacional en este sector altamente competitivo. La competencia central es el conjunto de conocimientos que distinguen a una institución pública proporciona una ventaja competitiva sobre otras. La competencia central tiene una influencia positiva significativa en la ventaja competitiva. Las organizaciones se enorgullecen de ser un operador de bajo costo, la diferenciación del producto y la alta calidad del producto son elementos importantes que impulsan la ventaja competitiva (Tsai Et al., 2021). En el contexto de la gestión pública se valoran la mejora operativa, la tecnología avanzada, el personal calificado y competente, así como los sistemas de infraestructura, como competencias básicas. La dirección de una universidad tiene que dejar claras sus estrategias y metas en la consecución de los objetivos de la misma. Esto debe hacerse con los empleados, ya que es probable que esto haga que el personal se apropie de las metas y se conecte profundamente con ellas. Los gerentes deben tener un plan para desarrollar y mejorar la competencia de los empleados. Dado que la formación del personal, el desarrollo y la progresión profesional son fundamentales para garantizar la ventaja competitiva y el crecimiento. Para los responsables de la formulación de políticas y los reguladores, existe la necesidad de garantizar un entorno propicio que respalde la competencia sana entre los operadores de la industria para promover el crecimiento y la rentabilidad. Esto podría lograrse a través del marco institucional que guiará la política de desregulación para asegurar la equidad y transparencia en la industria. El desarrollo y la progresión profesional son fundamentales para garantizar el crecimiento y la ventaja competitiva (Pupion, Pierre-Charles & Trébucq, Stéphane, 2021). Para los responsables de la formulación de políticas y los reguladores, existe la necesidad de garantizar un

entorno propicio que respalde la competencia sana entre los operadores del sector público para promover el crecimiento y la rentabilidad. Esto podría lograrse a través del marco institucional que guiará la política de desregulación para asegurar la equidad y transparencia en la industria. El desarrollo y la progresión profesional son fundamentales para garantizar el crecimiento y la ventaja competitiva. Para los responsables de la formulación de políticas y los reguladores, existe la necesidad de garantizar un entorno propicio que respalde la competencia sana entre los operadores de la industria para promover el crecimiento y la rentabilidad. Esto podría lograrse a través del marco institucional que guiará la política de desregulación para asegurar la equidad y transparencia en el sector público.

Tradicionalmente, la educación superior se encuentra subsidiada en gran medida por el estado en casi todos los países. Esto ha sido justificado por el reconocimiento de la educación como capaz de producir externalidades, como un bien público (y como un bien cuasi público en el caso de la educación superior), como un bien de mérito, como una inversión social para el desarrollo humano y como un bien. principal instrumento de equidad, además de como medida de la calidad de vida en sí misma (Tilak, Jandhyala, 2017).

1.4 Tendencias de la gestión pública y la educación superior

Las tendencias recientes en la gestión pública de la educación superior están asociadas con las percepciones cambiantes sobre el papel de la educación superior. Como resultado, se adoptan modelos de negocio al establecer y administrar universidades. La evidencia reciente muestra que los diversos rasgos característicos básicos de la educación superior, como bien público, bien de mérito, inversión social y como derecho humano, se están convirtiendo en temas de interés. Como resultado, muchas universidades están experimentando con medidas de recuperación de costos, generando recursos a partir de las tarifas de los estudiantes y otras fuentes no gubernamentales. Los efectos de estas medidas de recuperación de costos sobre la cantidad, la calidad y la equidad de la educación superior deben examinarse para formular políticas sólidas. La educación superior en sí misma beneficia no solo a la sociedad en general, sino también a los individuos, y dado que atrae a sectores relativamente más privilegiados de la sociedad, es lógico trasladar la carga financiera al ámbito social en lugar de al sector gubernamental únicamente. Pese a esto, el lanzamiento de reformas económicas neoliberales en la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo del mundo ha provocado la reducción de los presupuestos públicos para la educación superior.

Ante el panorama actual, existen diversas problemáticas avizoradas por las autoridades gubernamentales en el contexto referente a la educación superior, dado que se está formando capital humano en esta área. Esta preocupación se está atenuando a medida que los indicadores de gestión pública muestran una falta de oportunidades económicas.

Muchas reformas del sistema de educación superior en las últimas décadas se han construido sobre el paradigma de la Nueva Gestión Pública. Sin embargo, estas reformas no han permitido que la Educación superior tenga en cuenta plenamente su valor para la

sociedad (Broucker, Bruno & De Wit, Kurt & Verhoeven, 2018). En los últimos años se puede escuchar un llamado creciente para orientar al sector de la Educación superior hacia una mayor colaboración, un enfoque en un conjunto más amplio de objetivos socioeconómicos en lugar de solo en el desempeño, menos presión, más confianza y legitimidad.

De este modo en la educación contemporánea, se sustenta la necesidad de cambiar el curso de la memorización de los conocimientos académicos a la lógica del pensamiento, adquiriendo competencias profesionales. La financiación pública de la educación superior es principalmente deseable para los graduados de la escuela secundaria de familias pobres y de bajos ingresos.

Esto lo corroboran autores como Zagirniak, Kratt & Zagirnyak (2020), quienes consideran que la financiación estatal limitada para la educación superior requiere un mejor gasto de los fondos presupuestarios. En ese sentido, la financiación estatal de la educación superior se considera a nivel macro y micro desde diferentes ángulos. Sin embargo, no existe un vínculo entre la financiación estatal de la educación superior a nivel macro y el uso de fondos gubernamentales a nivel micro. A raíz de esto, se ha mejorado el método de evaluación de la oferta financiera de la educación superior en varios países, lo que permite lograr la congruencia entre el mecanismo del orden estatal y la elección de los servicios educativos por parte de los consumidores.

En términos generales, el estado estimula a los consumidores potenciales con la ayuda de la orden estatal para que compraran servicios educativos. Pese a esto, en la mayoría de los casos el estado no financia la realización del potencial de las instituciones de educación superior, animándolas a comercializar programas educativos. Por otro lado, autores como Hauptman, Arthur (2015) aseguran que el proceso de asignación de fondos públicos a las instituciones debe estar aislado, en la medida de lo posible, de las

influencias políticas. Si bien los funcionarios elegidos públicamente deben determinar el nivel de financiamiento público dedicado a la educación superior, no deben desempeñar un papel importante en la determinación de cómo se distribuyen los fondos públicos a las instituciones. Esta división de responsabilidades especula que las decisiones políticas sobre asignaciones a menudo se basan más en el favoritismo que en el mérito. Por lo tanto, los organismos reguladores que no son ni totalmente gubernamentales ni totalmente institucionales proporcionan una justificación para determinar cómo se asignan los fondos. De manera similar, los sistemas de instituciones tienden a ser mejores en la asignación de fondos públicos que los organismos gubernamentales.

Dado que la educación superior es una parte tan importante del sector público, el estudio de las finanzas de la educación superior, por un lado, puede verse como parte de las finanzas públicas, mientras que, por otro lado, como un subcampo de la economía de la educación (Toscanini Segale Et al., 2016; Moreno Arellano, C. I, 2017; Vélez Mendoza, P., & Espinosa Martínez, E. G, 2018) tiempos de reducción de los presupuestos públicos, existe un escrutinio cada vez mayor sobre cómo se asignan y utilizan los recursos públicos para la educación superior.

En las últimas décadas, las reformas de la educación superior han sido impulsadas por muchas preocupaciones: el formidable crecimiento de la Educación Superior en términos de estudiantes y número de instituciones; la creciente complejidad, costos y visibilidad política de los sistemas de educación superior; así como la importancia creciente atribuida a la Educación superior y la investigación para la prosperidad económica. Para Bleiklie, Ivar (2018) en el caso de la autonomía institucional y la libertad académica se consideran dos caras de la misma moneda, lo que significa que el liderazgo y la toma de decisiones se basan en decisiones colegiales tomadas por académicos independientes. En el último caso, la autonomía institucional es vista como una base para la toma de decisiones

estratégicas por parte de los líderes que consideran la satisfacción de los intereses de los principales interesados como su tarea principal dentro de las instituciones donde la voz de los académicos es solo una entre varias partes interesadas. Por lo tanto, la libertad académica está circunscrita por los intereses de otras partes interesadas, y la toma de decisiones se lleva a cabo dentro de estructuras más jerárquicas diseñadas para proporcionar a los líderes autoridad y recursos gerenciales para tomar y hacer cumplir las decisiones estratégicas dentro de la organización. Si bien se supone que el poder recae en el profesorado de acuerdo con el primer ideal, se confiere a las partes interesadas y líderes institucionales de acuerdo con el segundo ideal.

A nivel regional, las reformas en el financiamiento de la educación se debaten con frecuencia en los círculos de políticas, con el objetivo de identificar el mecanismo de financiamiento que produce los mejores resultados en términos de garantizar el acceso de los estudiantes, una educación e investigación de calidad, además de conectar esta educación e investigación con las necesidades de la sociedad (Subramanian, Kalpathy, 2017).

Los países latinoamericanos han experimentado varios intentos de cambiar su sistema nacional de educación superior. En la actualidad, existen intensos debates públicos en países que acaban de implementar o proponer reformas estructurales, como Chile, Colombia y Ecuador. Por lo tanto, en el contexto de cambios en los sistemas de educación superior en otros lugares, los territorios de América Latina se han convertido en un terreno fértil para conceptualizar y aprender de las reformas nacionales contemporáneas de la educación superior. En la región las reformas en la educación superior comenzaron principalmente en la década de 1990. Estas reformas están estrechamente relacionadas con la expansión, diversificación y privatización del sistema.

Aunque todas las generalizaciones aceptan excepciones, por supuesto, las tendencias cambiantes en la región no son las mismas, pero las reformas en la década de 1990 generalmente incluyen la introducción de sistemas de evaluación y certificación, el establecimiento de nuevas instituciones educativas públicas, de nivel superior y superior. tipos expandidos. Contribuciones privadas respaldadas por el nuevo mecanismo de ayuda financiera a estudiantes.

La educación superior en América Latina es diversa, pero el sistema nacional comparte varios factores históricos, sociopolíticos y culturales. Los orígenes de la educación superior en América Latina se remontan al siglo XVI, cuando el Imperio español estableció el primer grupo de universidades. Sobre la base de las tradiciones coloniales, las instituciones universitarias se han desarrollado a lo largo de los años y se han reservado para el uso de la élite. En el siglo XX, el movimiento estudiantil forzó la democratización de las instituciones. Sin embargo, desde la década de 1990, a través de la expansión, el proceso de popularización y privatización ha experimentado los cambios más significativos.

Estos modelos son más el resultado de cambios en la educación superior en América Latina, más que el resultado del desarrollo del conocimiento endógeno en este campo. En términos de desarrollo social y económico, o en términos de sistemas gubernamentales y de orientación política, América Latina no es una región homogénea. A pesar de las diferencias, se pueden identificar muchos procesos y problemas similares. Según lo indican Ordorika, Imanol & Rodríguez-Gómez, Roberto. (2018) los cambios más relevantes en la región incluyen: crecimiento continuo en la matrícula de pregrado y posgrado; descentralización regional brindada por instituciones públicas y privadas; diversificación institucional; establecimiento de sistemas de evaluación, acreditación y aseguramiento de la calidad; subsidios públicos y mecanismos de financiamiento

competitivo y en última instancia, el impulso de la tecnología de la información en las metodologías de enseñanza y aprendizaje.

Impulsados por la agenda de educación superior liderada por el neoliberalismo, estos procesos han tenido distintos grados de impacto, dependiendo de la ideología dominante de los diferentes países. Desde la expansión, una serie de cuestiones han atraído la atención de los políticos y académicos, incluida la equidad, el acceso, la calidad y el financiamiento. Algunas de estas cuestiones siguen siendo prioridades políticas, pero el futuro debe prestar más atención a las tareas de la nueva generación. Estos incluyen la internacionalización, la integración regional e intrarregional y la producción y difusión de conocimiento en el contexto de las necesidades sociales de la región. (Jerez, Emeline, 2019).

A raíz del impacto inicial de la severa crisis económica que afectó a la región a principios de siglo, varios países de América Latina formularon políticas educativas orientadas a promover la plena incorporación de la educación, garantizando así el derecho a la educación de todos los ciudadanos fundamentalmente hablando, Los sectores desfavorecidos más importantes que tradicionalmente han sido excluidos tratan de ampliar la cobertura, mejorar los indicadores de eficiencia y eficiencia educativa y promover mayores niveles de graduación, combatiendo así la severa desigualdad. (Fernández Lamarra, N. R., & Pérez Centeno, C. G, 2016; Maldonado-Maldonado, Alma & González Reyes, Humberto. (2016); Castro, Cláudio & Navarro, Juan, 2017). En comparación con los sectores tradicionales con mayor acceso a los servicios educativos, se ha experimentado mayores mejoras relativas en los sectores con menor capital educativo. Sin embargo, estos avances se han logrado sobre la base de mejoras globales en los indicadores socioeconómicos, por lo que aún no se ha equiparado el grado de desigualdad a nivel universitario.

Bajo esta premisa, Brunner, J. J., & Contreras, F. G. (2016). Denotan la importancia de analizar la dinámica de transición contemporánea de los sistemas de educación superior en los países de América Latina como marco para enfrentar los desafíos que enfrenta la educación superior.

Diversas problemáticas se mantienen latentes ante el panorama actual de la educación superior. En este sentido, la educación inclusiva se ha convertido en un tema de preocupación y debate a nivel regional, especialmente en el marco de las políticas públicas. Es necesario adecuar la educación superior a colectivos tradicionalmente excluidos: personas en situación de pobreza, pueblos indígenas, migrantes, personas con discapacidad, etc.

Según Fajardo, M. S. (2017). En Ecuador, la integración de las personas con discapacidad a la educación superior representa alrededor del 1.8% de la población total. Señala el marco legal, la "Ley de Personas con Discapacidad" promulgada el 10 de agosto de 1992, que define las obligaciones de las instituciones y organizaciones para promover la educación y la integración social. Recientemente, el Ministerio de Educación del Ecuador emitió un reglamento relativo a la atención de estudiantes con necesidades educativas especiales en instituciones educativas generales o instituciones educativas especializadas.

Tal como lo indican Bernasconi, Andres & Celis, Sergio. (2017) la nueva legislación ecuatoriana permitió que las instituciones públicas recibieran educación gratuita y fortaleció los mecanismos de evaluación y control de calidad. Uruguay, Bolivia, Brasil, México y Venezuela han visto la creación de nuevas instituciones públicas de educación superior, cuya naturaleza a menudo es muy diferente a las universidades predecesoras. En Chile y Brasil se ha incrementado la ayuda financiera a los estudiantes, mientras que Argentina, Brasil, Chile, Perú, República Dominicana y algunos países centroamericanos han fortalecido sus sistemas de evaluación, certificación e información pública. En

Argentina, Brasil y Uruguay han puesto en marcha nuevos programas de apoyo a la investigación y formación del personal académico, mientras que Colombia y República Dominicana han realizado esfuerzos para promover la educación técnica y profesional.

En términos generales, el paradigma de la educación universitaria ha experimentado cambios significativos al incorporar la formación en prácticas profesionales como parte de sus objetivos primordiales.

Según autores como García-Blanco, M., & Sempértegui, E. B. C. (2018). La relación entre la universidad y el mundo laboral es un elemento clave en el debate sobre la educación universitaria. En términos generales y a pesar de que la educación superior siempre ha tenido como objetivo la formación de profesionales, a nivel regional su objetivo no radica en Insertar y permanecer en el mundo laboral. Al menos en los países de América Latina, no hay un análisis de dónde se registran los recién graduados, cuánto tiempo pasan en el proceso y si los trabajos que obtienen se corresponden con las calificaciones que obtienen. La universidad ha obtenido calificaciones y conocimientos profesionales, pero no le importa la capacidad de los graduados para realizar un seguimiento o ingresar al mundo laboral.

En este caso, la educación superior es necesaria para responder a las necesidades del mundo laboral, lo que significa que la universidad debe estar informada de las expectativas y los requisitos de la sociedad para poder anticipar sus necesidades y prepararse para los profesionales en diversos campos en cualquier momento y lugar. El primer paso requiere una aclaración de conceptos que refleje nuestra comprensión de la inserción laboral y la empleabilidad, porque ambos términos determinan la forma en que las instituciones universitarias responden a este desafío.

En ese sentido, la base general del proceso educativo se basa en condiciones específicas, como que las personas no tienen todos los conocimientos que necesitan, no encuentran la preparación que necesitan e invierten continuamente en acciones alrededor del mundo, absorbiendo nuevos conocimientos. y actualización de los existentes. Es precisamente esta capacidad de actuar, manipular y cambiar el entorno social lo que convierte a una persona en un individuo con capacidad de acción práctica, reflexiva y continua. Por tanto, la educación se transforma y se consolida al intervenir en la realidad. Por tanto, este es un comportamiento que requiere la participación de los participantes involucrados en este proceso. Esto tiene sentido, porque a través de la interacción, se crearán cosas nuevas y se generarán dinámicas adaptativas basadas en cosas que son significativas para los estudiantes. (Sousa et al., 2015).

La educación superior, naturalmente, está marcada por las innovaciones tecnológicas, destinadas a mejorar la forma en que ocurren los procesos académicos y pedagógicos, así como a resolver ciertos problemas latentes en el mundo contemporáneo. (Brito et al., 2017).

Bajo esta premisa, las Universidades han impulsado cursos online masivos para incentivar un aprendizaje más autónomo en la red académica, y en particular, la administración de las instituciones de educación superior y empresarios de la facultad. Específicamente, instituciones de educación superior de renombre como la Universidad de Stanford utilizan este tipo de metodologías de aprendizaje como un medio para competir con organizaciones con fines de lucro. (Sementelli, A. J. y Garrett, T. M, 2015).

La dimensión de relación del proceso de aprendizaje requiere interacción, colaboración y entusiasmo entre el profesorado, los estudiantes y el proceso de enseñanza, así como entre ellos, lo cual es evidente al brindar una experiencia de aprendizaje significativa. (Kostiainen, E. et al., 2018)

Una característica de las experiencias de aprendizaje reales es que están relacionadas personalmente con el alumno y se encuentran en un entorno social apropiado. Por lo tanto, el aprendizaje significativo requiere tareas significativas que surgen de un contexto o experiencia real o al menos simulada. Cuando los estudiantes piensan en problemas reales, debido a que tienen significados contextuales reales, son más capaces de comprender el problema y es más probable que la comprensión adquirida sea aplicable a situaciones nuevas.

Los modelos de acreditación se centran en los procesos administrativos y no en el desempeño; los procesos de acreditación tienden a ser una simulación; la estructura burocrática aumenta con la acreditación; falta una participación real de la comunidad educativa; hay una falta de mayor credibilidad entre las organizaciones acreditadoras; se afirma que el trabajo se basa en habilidades, pero las prácticas educativas se basan en contenidos; y falta una visión compartida en materia de acreditación como proceso de innovación y transformación de personas y comunidades acorde con los desafíos de las sociedades del conocimiento. En ese sentido, Martínez Iñiguez, Jorge & Tobon, Sergio & Sandoval, Aarón (2017) recomiendan nuevos estudios para analizar estos problemas con mayor profundidad y que podrían ayudar a cambiar los procesos de acreditación actuales.

Es de vital importancia evaluar el actual proceso de mejora de los sistemas de educación superior que apuntan a la internacionalización de la educación superior en América Latina, dado que, si bien la forma principal de internacionalización de la región es la movilidad estudiantil, las cifras son relativamente pequeñas en comparación con otras regiones y que otras estrategias, como la internacionalización a nivel local, están en gran parte subdesarrolladas. Si bien se han logrado algunos avances en las últimas décadas, es necesario consolidar y fortalecer el proceso de internacionalización, particularmente en términos de políticas públicas a nivel nacional y regional. En ese sentido, a nivel de las

instituciones de educación superior, los debates a menudo se centrarán en el sistema de presupuestación interna y en cómo la institución puede asegurarse de ejecutar sus operaciones de manera financieramente sólida a corto plazo con incentivos suficientes para la eficiencia y la generación de ingresos, así como incentivos para la innovación a mediano y largo plazo. Todo esto ilustra las muchas compensaciones y dilemas que aparecen en el estudio de las finanzas de la educación superior.

Sin embargo, autores como Jongbloed, Ben (2020) afirman que el tema de las finanzas de la educación superior toca muchos otros campos de investigación en la educación superior, incluidos, por ejemplo, la gobernanza, la privatización y la ayuda financiera a los estudiantes. Y dada la naturaleza político-económica de estos temas, muchos enfoques conceptuales utilizados para el estudio de las finanzas de la educación superior se importan de la economía, las ciencias políticas, la administración pública, las políticas públicas o los estudios organizacionales.

El sistema de educación casi gratuito financiado por los contribuyentes ha llegado a su límite, y los mecanismos institucionales que regulan el hacinamiento son fundamentales para proteger a los consumidores y responder al deterioro de la calidad de la educación. Para que el país gane una mejor posición en el escenario mundial y se beneficie de las externalidades positivas de la educación superior, se deben invertir más recursos públicos en el país. Por lo tanto, lo que está en juego se triplica porque es necesario encontrar medios que deben ser diferenciados, no solo para financiar las universidades y la investigación en sí, sino para diversificar dicho financiamiento cuando los recursos son limitados (Jacob, Sergot, 2018).

La educación superior en sí misma debe ser un servicio de calidad, puesto que la misma sigue siendo la principal vía para lograr objetivos valiosos, como el desarrollo sostenible, además de ser de vital importancia en la órbita social como en el personal. (Domínguez,

Y. M., Gutiérrez-Barroso, J., & Gómez-Galdona, N, 2017). La instrucción académica tiene importancia y principal relevancia en la vida de los individuos, así también como en el ámbito político, en el equilibrio de oportunidades, incluso en el contexto del medioambiente. Del mismo modo, en la ciudadanía, en las valoraciones y en la estructuración imparcial de beneficios generales. En este marco, el aprendizaje ofrece oportunidades a las personas para decretar sobre sus propias vidas, disfrutar sus capacidades, trabajar a sí mismas y en otros. El aspecto educativo, en definitiva, es un modo óptimo para actuar la independencia individual de toma de decisiones.

Hay varias dimensiones de la calidad de la educación y la gestión pública que pueden conducir a mejores resultados cognitivos y del mercado laboral, incluida la calidad de los compañeros, la calidad de los maestros, el tamaño de la clase y otros. Las diferencias en la calidad de los compañeros surgen porque las escuelas percibidas como de mayor calidad atraen a compañeros de mayor calidad. La presencia de estos pares puede conducir a un mejor desempeño directamente a través de interacciones entre pares, o indirectamente al permitir que los maestros enseñen de manera más efectiva y mantengan a los estudiantes con estándares más altos (Bassi, Marina & Meghir, Costas & Reynoso, Ana, 2020). En este contexto, autores como Cid Soledad (2016) consideran que en los últimos años, ha ido ganando relevancia tanto en el ámbito público como en los múltiples contextos del mundo educativo, así también como la discusión con respecto a la importancia de los procesos formativos, en consecuencia, se expanden las tentativas acerca del rol que le compete a las instituciones y entidades académicas en la promoción y el oportuno desarrollo de la avenencia radicada en el reconocimiento y la valoración entre los individuos que cursan múltiples caminos de creación y desarrollo de políticas públicas. Sin embargo, hoy por hoy existe una considerablemente evidente variedad de

interpretaciones y de procesos de ejecución, mismas que se efectúan en cada país según las peculiaridades de sus naciones gobiernos.

Bibliografía

Abdi, Ali. (2020). Decolonizing Knowledge, Education and Social Development: Africanist Perspectives. *Beijing International Review of Education*. 2. 503-518. 10.1163/25902539-02040006.

Andreasen Lysgaard, J., & Simovska, V. (2015). The significance of “participation” as an educational ideal in education for sustainable development and health education in schools. *Environmental Education Research*, 22(5), 613–630.

Angiel, Joanna, Pokojski, Wojciech, (2019). Education for sustainable development - from students' and geography teachers' knowledge to educational activities. *Miscellanea Geographica*.

Bassi, Marina & Meghir, Costas & Reynoso, Ana. (2020). Education Quality and Teaching Practices. *The Economic Journal*. 130. 10.1093/ej/ueaa022.

Benninghaus, J., Mühling, A., Kremer, K., & Sprenger, S. (2019). Complexity in Education for Sustainable Consumption—An Educational Data Mining Approach using Mysteries. *Sustainability*, 11(3), 722. doi:10.3390/su11030722

Bernasconi, Andres & Celis, Sergio. (2017). Higher education reforms: Latin America in comparative perspective. *education policy analysis archives*. 25. 67. 10.14507/epaa.25.3240.

Bleiklie, Ivar. (2018). New Public Management or Neoliberalism, *Higher Education*. 10.1007/978-94-017-9553-1_143-1.

- Brito, J. A., da Rocha Seixas, L., de Melo Filho, I. J., Gomes, A. S., & de Souza Monteiro, B. (2017). Meaningful Learning in U-Learning Environments: An Experience in Vocational Education. *Smart Innovation, Systems and Technologies*, 31–38. doi:10.1007/978-3-319-61322-2_4 comprensión adquirida sea aplicable a situaciones nuevas.
- Broucker, Bruno & De Wit, Kurt & Verhoeven, Jef. (2018). Higher education for public value: taking the debate beyond New Public Management. *Higher Education Research and Development*. 37. 227-240. 10.1080/07294360.2017.1370441.
- Broucker, Bruno & De Wit, Kurt. (2015). New Public Management in Higher Education. 10.1007/978-1-137-45617-5_4.
- Brunner, J. J., & Contreras, F. G. (2016). Dinámicas de transformación en la educación superior latinoamericana: Desafíos para la gobernanza. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (80), 12-35.
- Castro, Cláudio & Navarro, Juan. (2017). Will the invisible hand fix private higher education in Latin America?. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*. 25. 10.1590/s0104-40362017002501055.
- Cid, Soledad. (2016). Educación para la Diversidad Sexual y de Género. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 15-18. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200002>
- Dei, George & Asgharzadeh, Alireza. (2017). Inclusive Education and Social Development in an African Context. *Comparative and International Education*. 33. 10.5206/cie-eci.v33i2.9041.

- Di Mascio, Fabrizio & Natalini, Alessandro. (2021). Public Management (Paradigms).
10.1007/978-3-030-13895-0_132-1.
- Djordjevic, Sasha & Boykov, Daryan. (2019). REFORMING PUBLIC
MANAGEMENT. Knowledge International Journal. 30. 1679-1686.
10.35120/kij30061679D.
- Domínguez, Y. M., Gutiérrez-Barroso, J., & Gómez-Galdona, N. (2017). Equidad, género
y diversidad en educación. European Scientific Journal, ESJ, 13(7).
- Dzvinchuk, Dmytro & Ozminska, Iryna. (2020). EDUCATIONAL TRENDS OF THE
XXI CENTURY. Educational Discourse: collection of scientific papers. 7-19.
10.33930/ed.2019.5007.21(3)-1.
- Fajardo, M. S. (2017). La Educación Superior Inclusiva en algunos países de
Latinoamérica: avances, obstáculos y retos. Revista latinoamericana de educación
inclusiva, 11(1), 171-197.
- Fernández Lamarra, N. R., & Pérez Centeno, C. G. (2016). La educación superior
latinoamericana en el inicio del nuevo siglo. Situación, principales problemas y
perspectivas futuras. Revista Española de Educación Comparada, 27, 123-148.
- Fernández-Marcial, V., & González-Solar, L. (2015). Promoción de la investigación e
identidad digital: el caso de la Universidade da Coruña. Profesional de la
Información, 24(5), 656-664.
- García-Blanco, M., & Sempértegui, E. B. C. (2018). La inserción laboral en la Educación
Superior. La perspectiva latinoamericana. Educación XX1, 21(2).
- Grishaeva, Yu & Glazachev, S & Gagarin, A & Spirin, I & Wagner, I. (2020).
Digitalization of ecological education: trends and direction of development. IOP

Conference Series: Materials Science and Engineering. 940. 012151.
10.1088/1757-899X/940/1/012151.

Hasan, Sharif. (2021). New Public Management. Bangladesh Journal of Public Administration. 1-23. 10.36609/bjpa.v17i1.206.

Hauptman, Arthur. (2015). Ten Principles to Guide the Public Financing of Higher Education. International Higher Education. 10.6017/ihe.2012.67.8610.

Holzer, Marc. (2021). Digital Government Online Education for Public Managers.

Jacob, Sergot. (2018). Massification and the public financing of higher education in Haiti: issues and challenges. International Review of Administrative Sciences. 86. 002085231878145. 10.1177/0020852318781457.

James Jacob, W. (2015). Interdisciplinary trends in higher education. Palgrave Communications, 1(1). doi:10.1057/palcomms.2015.1

Jedaman, P., Buaraphan, K., Pimvichai, J., Yuenyong, C., & Jeerasombat, S. (2019). Educational management in transition of science: Policies and strategic leaders

Jerez, Emeline. (2019). Higher Education in Latin America. 10.1093/obo/9780199756810-0230.

Jongbloed, Ben. (2020). Higher Education Finance. 10.1093/obo/9780199756810-0260.

Khavenson, Tatiana and Koroleva, Diana and Lukina, Anastasia, The Four Motives of Educational Innovators (July 24, 2019). Higher School of Economics Research Paper No. WP BRP 52/EDU/2019, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3425894> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3425894>

- Konst (f. Penttilä), Taru & Kairisto-Mertanen, Liisa. (2019). Developing innovation pedagogy. *Contemporary Educational Researches Journal*. 9. 74-84. 10.18844/cej.v9i3.4224.
- Konst (f. Penttilä), Taru. (2016). DEVELOPING EDUCATIONAL ORGANIZATIONS WITH INNOVATION PEDAGOGY. *IJAEDU- International E-Journal of Advances in Education*. 2. 259. 10.18768/ijaedu.15956
- Kostiainen, E., Ukskoski, T., Ruohotie-Lyhty, M., Kauppinen, M., Kainulainen, J., & Mäkinen, T. (2018). Meaningful learning in teacher education. *Teaching and Teacher Education*, 71, 66–77. doi:10.1016/j.tate.2017.12.009
- Maldonado-Maldonado, Alma & González Reyes, Humberto. (2016). Higher Education Expansion in Latin America. 10.1007/978-94-017-9553-1_55-1.
- Martínez Iñiguez, Jorge & Tobon, Sergio & Sandoval, Aarón. (2017). Problems related with the quality accreditation of higher education in Latin America. 17. 79-96.
- Mietule, Iveta & Holubeva, Aksana & Ziankova, Inha & Lisichonak, Alena. (2020). TRENDS IN THE TRAINING OF IT SPECIALISTS: EXPERIENCE OF INTERUNIVERSITY COOPERATION. *SOCIETY. INTEGRATION. EDUCATION*. Proceedings of the International Scientific Conference. 4. 539. 10.17770/sie2020vol4.5186.
- Moreno Arellano, C. I. (2017). Las reformas en la educación superior pública en México: rupturas y continuidades. *Revista de la educación superior*, 46(182), 27-44.
- Ordorika, Imanol & Rodríguez-Gómez, Roberto. (2018). Field of Higher Education Research in Latin America. 10.1007/978-94-017-9553-1_177-1.

- Permyakov, O. & Pavlova, T.. (2021). Multifactorial Management the Development of Universities Innovative Educational Ecosystems. Administrative Consulting. 149-164. 10.22394/1726-1139-2020-12-149-164.}
- Peters, M. A. (2020). An educational theory of innovation: What constitutes the educational good? Educational Philosophy and Theory, 1–7. doi:10.1080/00131857.2019.1699992
- Pupion, Pierre-Charles & Trébucq, Stéphane. (2021). Collaborative public management. Gestion et management public. Volume 8 / n° 1. 6-8. 10.3917/gmp.081.0006.
- Sein-Echaluze, M. L., Fidalgo-Blanco, Á., & Pedro, N. (2015). Educational innovation. Proceedings of the 3rd International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality - TEEM '15. doi:10.1145/2808580.2808592
- Sementelli, A. J., & Garrett, T. M. (2015). MOOCs: meaningful learning tools for public administration education or academic simulacra? Education + Training, 57(4), 461–470. doi:10.1108/et-03-2014-003.
- Singh, S., Dixit, S., & Varshney, D. (2018). Sustainable construction management in education sector. International Journal of Engineering & Technology, 7(2-1), 300. doi:10.14419/ijet.v7i2.9565
- Sousa, A. T. O. de, Formiga, N. S., Oliveira, S. H. dos S., Costa, M. M. L., & Soares, M. J. G. O. (2015). A utilização da teoria da aprendizagem significativa no ensino da Enfermagem. Revista Brasileira de Enfermagem, 68(4), 713–722. doi:10.1590/0034-7167.2015680420i
- Subramanian, Kalpathy. (2017). Debt Financing of Higher Education. IJTRD. 4. 2394-9333.

Terziev, Venelin. (2020). Science as a tool for social development.. 5. 117-134.
10.19275/RSEP091.

Tilak, Jandhyala. (2017). Financing of higher education. 10.4324/9781315146386-6.

Toledo Morales, P., & Sánchez García, J. M. (2018). Aprendizaje basado en proyectos:
Una experiencia universitaria.

Toscanini Segale, M., Aguilar Guzmán, A., & García Sánchez, R. (2016). Diagnóstico de
las políticas públicas de la educación superior en el Ecuador. *Revista Cubana de
Educación Superior*, 35(3), 161-178.

Tsai, Sang-Bing & Books, Weser & A., Atianashie & Adaobi, Chukwuma. (2021).
PUBLIC MANAGEMENT.

Vélez Mendoza, P., & Espinosa Martínez, E. G. (2018). La planificación financiera y
presupuestaria en las instituciones de educación superior de Ecuador. *Cofín
Habana*, 12(2), 280-294.

Zagirniak, Denys & Kratt, Oleg & Zagirnyak, Mykhaylo. (2020). The effectiveness of
state financing of higher education. *University Economic Bulletin*. 155-164.
10.31470/2306-546X-2020-47-155-164.